



LA FIESTA DE DIOS

XXVIII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente oración:



LLAMADOS A SER COMPAÑEROS DE JESÚS

El mundo de hoy necesita la verdadera luz de la esperanza que le devuelva la alegría y el bienestar. Para ello necesita un descubrimiento más en medio de tantos como va haciendo: el descubrimiento de Dios vivo. Así como Ignacio, también nosotros nos podemos sentir fuertes y alegres: "No temáis la empresa grande, mirando vuestras fuerzas pequeñas, pues toda nuestra suficiencia ha de venir del que para esta obra os llamó y ha de dar lo que para su servicio es necesario... Baste

a nosotros hacer según nuestra fragilidad lo que podemos y el resto queramos dejarlo a la divina providencia, a quien toca y cuyo curso no entienden los hombres y por eso se afligen de aquello que debieran alegrarse". Esa parte que le toca hacer a Dios en la vida del mundo y en vida personal de cada uno de nosotros es la base granítica de la esperanza de Ignacio y debe serlo también de nuestra esperanza. Nuestra fragilidad natural no puede impedir el funcionamiento y el desarrollo del plan divino.

Pedro Arrupe, SJ.

Después de rezar con la oración anterior, guarda un momento de silencio. Puedes terminar cantando y/o reflexionando con la canción:

Abre tu Jardín
Padre Diego

<https://www.youtube.com/watch?v=NbzT-ovC-xk>



OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE DESCUBRIR
LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE
EL REINO DE LOS CIELOS Y EL
BANQUETE NUPCIAL. (SABER)

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 22, 1-14**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Vivo la Eucaristía dominical como un auténtico banquete?

PREGUNTA

1

¿Qué valores del Reino de Dios vivo diariamente?

PREGUNTA

2

¿Busco constantemente llevar el mensaje de Dios a los más excluidos?

PREGUNTA

3

En este día, ¿qué gracia quiero pedir al Señor?

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Te invitamos a iniciar el encuentro con un breve momento de oración. Para ello, te proponemos escuchar la siguiente canción con los jóvenes, y así vivir este tiempo de encuentro con Jesús.



Abre tu Jardín

Padre Diego

<https://www.youtube.com/watch?v=NbzT-ovC-xk>

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

LA FIESTA

Pide a cada joven que realice una invitación a una fiesta que sea importante para ellos. Solicita que tenga un lema para la actividad, e indique lugar y fecha determinada.

Una vez terminada la invitación, ordénalos en grupos y pídeles compartir cuál sería la actividad a la que ellos quieren invitar.

Después de compartir sus invitaciones, guíalos a responder a las preguntas:

- ¿Qué sentirías si no pueden asistir las personas que quieres invitar?
- ¿Cancelarías la fiesta o la realizarías igual?
- ¿Qué crees que siente Jesús cuando te invita a la Eucaristía (la gran fiesta) y no puedes asistir?

Invita a los jóvenes compartir sus respuestas y, una vez finalizada la actividad, a que se dispongan al momento del anuncio.

SEGUNDA METODOLOGÍA

Dispón a los jóvenes en grupos y pide que comenten aquellos elementos que deben estar presente cuando uno está planeando una Boda en la Iglesia. Indicales que realicen una lista de las cosas más importantes que deben estar presente.

Luego de realizar la lista, invita a que puedan responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué elementos lograron identificar como indispensables en una boda?
- ¿Qué elementos de la celebración litúrgica identificaron?
- ¿Dedicaron más tiempo en organizar la fiesta o la Boda en la Iglesia?

La alegría del Reino se expresa en el banquete nupcial, ¿cómo aceptamos la invitación del Señor a la fiesta?

Puedes terminar con una reflexión en torno a la invitación constante del Señor a vivir su banquete eucarístico y cómo ellos pueden encontrarle un sentido profundo a su invitación en el camino de vida que llevan.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Invita a disponer sus manos como una vasija, como quien bebe agua fresca de un arroyo y una de las personas presentes, previamente designada, o la persona que guía el encuentro lee el Evangelio de San Mateo 22, 1-14.



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 22, 1-14)

Jesús les habló otra vez en parábolas, diciendo: «El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. Envió entonces a sus servidores para avisar a los invitados, pero estos se negaron a ir. De nuevo envió a otros servidores con el encargo de decir a los invitados: “Mi banquete está preparado; ya han sido matados mis terneros y mis mejores animales, y todo está a punto: Vengan a las bodas”. Pero ellos no tuvieron en cuenta la invitación, y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; y los demás se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron. Al enterarse, el rey se indignó y envió a sus tropas para que acabaran con aquellos homicidas e incendiaran su ciudad. Luego dijo a sus servidores: “El banquete nupcial está preparado, pero los

invitados no eran dignos de él. Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren”. Los servidores salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos, y la sala nupcial se llenó de convidados. Cuando el rey entró para ver a los comensales, encontró a un hombre que no tenía el traje de fiesta. “Amigo, le dijo, ¿cómo has entrado aquí sin el traje de fiesta?”. El otro permaneció en silencio. Entonces el rey dijo a los guardias: “Atenlo de pies y manos, y arrójenlo afuera, a las tinieblas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes”. Porque muchos son llamados, pero pocos son elegidos».

Palabra del Señor

Mi banquete está preparado

En este Evangelio vemos como Mateo trata de hacer llegar a su comunidad la profunda experiencia del Reino de Dios del que habla Jesús.

«El Reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo». En primer lugar, lo que nos anuncia este Evangelio es que el Reino de Dios se parece fundamentalmente a un enlace entre dos personas, un proyecto de amor, un desposorio en el que se expresa la hondura de un compromiso vital.

Los primeros en ser invitados al banquete rechazaron la invitación, desatendieron la invitación real poniendo sus intereses y asuntos por delante y no escucharon la voz del rey. Ante tanto desaire, el rey manda a sus criados a los caminos para invitar a todos aquellos que se encuentren, malos o buenos, de cualquier condición, de todo origen, sea cual sea su historia personal, su visión del mundo, sus valores esenciales.

Dice el Papa Francisco, Dios en lugar de rendirse, relanza y manda llamar a todos los que están en los cruces de los caminos, sin excluir a nadie. Nadie está excluido de la casa de Dios¹.

Y así empieza el banquete de la boda del hijo del rey. Con invitados tan variados reunidos para celebrar y festejar una historia de amor. Así es como el pueblo de Dios está invitado a vivir en un continuo banquete de bodas junto a invitados de todo tipo, cercanos, lejanos, extraños, afines, con rasgos comunes, sin coincidencias.

Sin embargo, el Señor pone una condición: llevar el traje de boda. Y volvemos a la parábola. Cuando la sala está llena, llega el rey y saluda a los invitados de última hora, pero ve a uno de ellos sin el traje de boda, esa especie de chal que cada comensal recibía como regalo en la entrada. La gente iba como estaba vestida, como podía estar vestida, no iba con vestidos de gala. Pero a la entrada recibían una especie de chal, un regalo. Ese hombre, al rechazar el regalo, se ha excluido a sí mismo: por lo que el rey no tiene otra opción que echarlo.

Cfr. Papa Francisco

https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco_angelus_20201011.html

Este es el desafío de la fiesta para el joven, para los jóvenes, sabernos invitados y reconocer el amor que se celebra dejándonos transformar. Revestirnos del amor que se nos regala y saborear la alegría del enlace que también se establece con cada uno de nosotros si así lo queremos.

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Los jóvenes estamos invitados a reconocer la relación que existe entre el Reino de los Cielos y el banquete nupcial, y para esto recordaremos que el traje de boda —ese chal— simboliza la misericordia que Dios nos da gratuitamente, es decir, la gracia. Sin la gracia no se puede dar un paso adelante en la vida cristiana. Todo es gracia.

No basta con aceptar la invitación a seguir al Señor, hay que estar dispuestos a un camino de conversión que cambia el corazón. El hábito de la misericordia, que Dios nos ofrece sin cesar, es un don gratuito de su amor, es precisamente la gracia.

Se motiva a los jóvenes para que piensen y respondan a lo siguiente:

En mis circunstancias personales de joven, ¿tengo algo que me impida aceptar la invitación, la gracia? En el texto habla de «tierras» o «negocios». ¿Qué es lo que me aleja de Dios, del Reino de los Cielos?

¿Sé vivir mi compromiso cristiano como una «fiesta», como un don «Gracia»?

Escribe brevemente la relación que existe entre el Reino de los cielos y el banquete nupcial.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, te invitamos a rezar la siguiente oración para finalizar el encuentro.

Oración de seguimiento



Señor Jesús,
Tú que nos llamaste como discípulos a seguirte con toda nuestra vida, ayúdanos a escuchar tu Palabra para poder conocer tu proyecto para nosotros, y así podamos también seguirte con la vida.

Que esta oración, Señor, nos ayude a estar cada vez más cerca Tuyo y podamos seguir siempre tu plan de amor.

Amén.

<https://mvcweb.org/mi-vida-en-xto/bpas07sab-tu-sigueme/>

Invita a los jóvenes a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.

Terminen cantando:



Quiero ser pan

<https://www.youtube.com/watch?v=H2FZt-789Pg>





www.vej.cl